

# Revista

de

# Ciencias Económicas

---

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

---

Director:

**Mario V. Ponisio**

---

Administrador:

**Eduardo S. Azaretto**

Secretario de Redacción:

**Rómulo Bogliolo**

Subadministrador:

**José Poggi**

Redactores:

**Italo Luis Grassi - Mauricio E. Greffier - Luis Marforio**

**José H. Porto - Jacobo Waisman - Juan F. Etcheverry**

---

**Año VI**

**Abril de 1918**

**Núm. 58**

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
**CHARCAS 1835**  
BUENOS AIRES

**ERRATA :**

En el número 57, pág. 148, línea 34,  
donde dice:... 580.000 pares... debe  
decir: 580.000 docenas de pares.

## El banco de emisión más antiguo del mundo <sup>(1)</sup>

---

§ I — Mucho se ha discutido, sobre quién es el inventor del papel moneda y todos están contestes en asegurar que fo fueron los chinos. Pero ¿cuándo y cómo?

Hemos investigado el punto, para salir de la duda y hoy podemos comunicar los resultados obtenidos, para los que se interesan por esta clase de estudios.

Gide en su curso de "Economía Política", pág. 477, dice: "En Europa la moneda de papel fué introducida, o mejor dicho, usada por los banqueros de Italia y Amsterdam y plateros de Londres, en el siglo XVII, representando solamente el numerario que los banqueros tenían en caja; eran recibos de depósitos; no verdaderos billetes de banco. Y en esa misma obra agrega: "a Palmstruch, fundador del banco de Estokolmo en 1656, se atribuye el ingenioso invento de los billetes de banco".

Esta aserción no resiste al análisis y con sondar el pasado oriental es fácil demostrar la falta de consistencia de esa afirmación.

Larousse, en su "Diccionario", dice: "Wou-by, un siglo antes de Jesucristo, reinaba en China y no teniendo moneda recogió todos los ciervos blancos en su parque, prohibió su caza y con su cuero hizo moneda". Langlés, dice: "La fabricación, yo no me atrevo a decir la invención del papel moneda en la China, solo data del año 1264 de la era vulgar."

Sin embargo, C. Cantú, en su Historia universal, escri-

---

(1) Parte del capítulo "La moneda", de la obra "Ensayos sobre economía política argentina" (en preparación), del mismo autor.

be: "Las primeras noticias exactas de la China, las debemos a los árabes, cuando el afán de conquistas llevó en los siglos VIII y XI al pueblo más entusiasta a las fronteras de la nación más metódica. Un pasaje que tradujo Renaudot de la relación de un viaje emprendido a aquel país por los árabes, entre los años 850 y 877, prueba que sus navegantes, para las negociaciones mercantiles, se acercaban por mar a la China, antes de la conquista de los tártaros Mogoles. Cuando Gengis-Kan fundó allí la China, esta fué visitada por el árabe Ibu-Batuta y hallamos en la descripción de sus viajes, la del papel moneda, invención de los Mogoles". El mismo autor, en otro pasaje dice: "En el año 1152, poseían el papel moneda..." Se nota, en todas estas transcripciones, una falta de concordancia de calendario, lógica y natural si se tiene en cuenta la falta de fuentes seguras y la diferencia existente, por las distintas religiones, al contar las fechas. Pero lo que nadie puede poner en duda, es lo que afirma Marco Polo, insigne viajero veneciano del siglo XIII, quien dejó en "Los viajes" una descripción completa de los países visitados, entre los cuales está la China: y dice en esas memorias, edición italiana, pág. 39: "El fundador de la dinastía mongólica y conquistador de la China, fué Chuiguis Kan o Guiguis Kan, quien comenzó a reinar en 1187". Como se ve, hay siempre diferencia de fechas, aunque estas giren alrededor de los siglos XII y XIII.

Guigis Khan o Chiguis Khan, al conquistar la China, es muy probable que encontrara la moneda en uso entonces, desde la época de Wou-by, de cuero de ciervo blanco; lo que es seguro es que la cambió por una más difícil de falsificar y de más fácil obtención, ya sea por sus sellos como por la industria floreciente de la morera.

Lo cierto es que el año 1274 más o menos, época en que Marco Polo llega por primera vez al Catay o China actual, lo que llama la atención del viajero es el sistema en uso para la emisión de la moneda.

Este insigne viajero, embajador durante 27 años de Kalblay Khan, soberano entonces del gran imperio mogol, escribió sus memorias en la prisión de Génova en 1298. La exactitud de lo descripto ha sido comprobado por eminentes escritores modernos, quienes le han rendido un justo homenaje en sus obras; así: los ingleses Marsden y Murray; los alemanes Bürk y Neumann; los italianos Baldelly y Lazzari, etc. En el cap. LXXXI, de "Los viajes", dice: "Es cierto que en

esta ciudad de Caublan, está la mesa (casa de moneda), del Gran Señor; esta está ordenada de tal manera que se puede decir que tiene la ciencia de la alquimia y os lo demostraré acto continuo.

“Debeis saber que él hace hacer una tal moneda, como yo os la describiré. El hace tomar la corteza de un árbol que se llama morera; y es el árbol cuyas hojas comen los gusanos que hacen la seda. Y toman la cáscara fina, que está entre la gruesa y el árbol o si tu quieres madera, y de esa cáscara hace hacer papel, como el de algodón y es negro. Cuando estos papeles están hechos, él hace hacer de diferente tamaño que valen: una moneda de pequeño tornés; medio, uno, dos, cinco y diez torneses grandes de Venecia y finalmente de uno, dos, tres hasta diez bisantes de oro. Y todos estos papeles son sellados con el sello del Gran Señor, y han hecho hacer en tan gran cantidad, que *todos podían ser pagados con su tesoro*. Y cuando estos papeles han sido hechos, él hace hacer todos los pagos; los hace circular por todas las provincias, reinos y pueblos sometidos a su señoría; y nadie se anima a rechazarlos, bajo pena de la vida.

“Y os aseguro que todas las personas y reinos que están bajo su poder reciben esta moneda, por toda mercadería, ya sean perlas, oro, plata y piedras preciosas y en general cualquier otra cosa y que el papel que vale 10 bisantes no pesa ni uno: los mercaderes a menudo cambian perlas, oro y otras cosas raras por esta moneda. A veces le es llevado al Gran Señor por mercaderes, mercancías de oro y plata del valor de 4.000 bisantes, haciendo el Señor pagar todo por esa moneda, tomándola los comerciantes de buen grado, pues la pueden expender por todo el país.

“Muchas veces por bandos, el Gran Señor, hace saber que quién tiene oro, plata, perlas, piedras preciosas o cualquier objeto de valor deba ser presentada incontinentemente en la mesa (casa de moneda) del Gran Señor y él las hace pagar con esa moneda: es tanta la cantidad que le envían, que es milagroso ver el tesoro.

“Y cuando a alguien se le rompe o gastase algunos de estos papeles, presentándose a la mesa del Gran Señor, en el acto le es cambiada por otra legítima y nueva, pero le hacen un descuento del 3 %. Debeis saber también que si alguno quiere hacer vajilla o cinturas de plata, va a la

“ mesa del Gran Señor, y él, por esos papeles les da plata,  
 “ hasta que él quiere, según la cantidad de papeles presen-  
 “ tados.

“Esta es la razón porque el Gran Señor debe tener más  
 “ oro y plata, que otro soberano del mundo. Y también os  
 “ digo que entre todos los soberanos del mundo no hay tan-  
 “ tas riquezas, cuantas tiene el Gran Khan, solo.”

Examinemos detenidamente esta pintoresca descripción hecha por Marco Polo y traduzcámosla a lenguaje moderno y entonces veremos que: 1.º En China existía un banco de emisión de papel moneda que, como el banco de Inglaterra, tenía las funciones de: 1.º Fabricación y emisión del papel; 2.º Cambio de papel, por metales o piedras preciosas o viceversa, o conversión. Es de suponer, aunque nuestro informante no lo detalle, que serían operaciones muy fiscalizadas, cuando ya existía la pena de muerte para los falsificadores y para los que se negaban a recibirlos.

§ II. — *Fabricación y emisión del papel moneda.* — Dice Marco Polo que hacían el papel de la corteza intermedia entre la exterior y la madera de la morera. En efecto, era el sistema en uso en China y Japón para la fabricación del papel de madera. Se tomaba la parte de corteza, entre la corteza exterior y la madera, y en un mortero se convertía en pasta. Después se reducía al espesor que se deseaba y se dejaba secar al sol para el blanqueo. La pasta así obtenida de la morera era oscura y como en esa época conocían la estereotipía, es fácil presumir que los imprimirían, después de haber cortado los trozos de papel en diferentes tamaños según su valor. De la descripción que han hecho otros viajeros anteriores y posteriores a M. Polo se sabe que: “Había diversos oficiales dedicados a la fabricación del papel y que tienen el cuidado de poner su nombre y sello en los papeles fabricados y que finalmente, el guarda sello real moja en bermellón el sello que le es confiado y marca todos los pedazos de papel, terminando así de darles su valor auténtico”. (Larousse).

Como vemos, no se hace de diversa manera hoy 1600 años después y con toda la ciencia a nuestra disposición.

§ III. — *Conversión.* — Es el sistema más perfecto que se pueda establecer, pues en realidad se cambia todo lo que tiene valor, así: monedas de oro o plata, oro o plata en pasta o barras; piedras preciosas; quiere decir que se convierte a la vista el papel emitido en metales o piedras preciosas o monedas o éstos en papel.

Y tienen hasta la conversión del papel desgastado o de mucho uso, por otro nuevo con un descuento de 3 %. No hay duda que esta gabela, sería un impuesto para evitar que intencionalmente se desgastara el papel, y su producto serviría para sufragar los gastos de la casa de moneda.

Además para que todo el vasto imperio conociera los valores y disposiciones sobre la moneda debía haber decretos emanados del soberano, pues se conocen las siguientes disposiciones:

1.º Obligación de recibir y circular el papel moneda, bajo pena de muerte: es lo que se llama curso forzoso.

2.º Obligación de concurrir, cuando así lo disponía el Gran Khan, para efectuar la conversión obligatoria de todos los objetos de valor.

3.º Penalidad de muerte, para los falsificadores de los sellos.

Estas disposiciones, solamente con decretos o bandos, se pueden imponer en un estado tan grande como ese imperio, formado de razas distintas, y que hablaban idiomas diversos.

Si a esto se agregara, lo que no se sabe, pero que se supone, pues no se puede arguir lo contrario en un gran talento conquistador, civilizador, administrador como el de ese emperador, una descripción completa del papel moneda a emitirse, tenemos un sistema completo de emisión que aunque no fuera a base de moneda metálica como son los sistemas actuales, implanta la circulación fiduciaria, convertible a la vista en metálico, sistema ideal pues es segura, cómoda para el transporte y los metales no sufren desgaste alguno, por no estar amonedados.

Como se ve, a China corresponde el honor de haber establecido en el siglo XIII, el primer banco de emisión en el mundo y por cierto que desde un comienzo fué adoptado el sistema ideal, para esa clase de instituciones.

Europa solo conoció el beneficio de la moneda de papel cuatro siglos después, pero con un sistema de emisión imperfecto, que jamás, aún después, llegó a igualar al régimen chino del siglo XIII.

EMILIO J. BELTRAME.